

Arquitecturas del Corazón

Tania Camila Ausecha Mosquera

1

RESUMEN

Arquitecturas del corazón es un proyecto de creación en artes, en él se hizo un acercamiento a un barrio de invasión en la ciudad de Medellín, este barrio se empezó a conformar hace 16 años, con personas oriundas de poblaciones campesinas, afrocolombianas e indígenas. Bello oriente, está en el borde entre la ciudad y el campo, haciendo límite con el área rural del corregimiento de Santa Elena. Sus pobladores emprendieron un trabajo comunitario que ha servido para observar cómo las personas se asientan de nuevo luego de vivir procesos de desplazamiento, cómo miran su pasado desde la cercanía a la naturaleza y cómo por medio de las huertas continúan teniendo lazos afectivos con ésta, en medio de la hostilidad manifestada por la ciudad que los recibe. Las huertas son espacios de elaboración de duelo. Se observó el proceso en el que los cambios espaciales afectan modos de convivencia, la supervivencia cómo la alimentación, pos-despojo de tierras, problemáticas no resueltas en sus nuevos lugares de asentamiento y cómo la recuperación de memorias aporta a estos procesos.

Palabras Clave— Bordes, Comunidades, fronteras.

I. INTRODUCCIÓN

Los intereses alrededor de este proceso creativo fue observar los lazos que el ser humano teje con sus entornos naturales de procedencia. En ellos se depositan conocimientos muchas veces milenarios y éstos se ven afectados al cambiar de espacialidades. Lo que se concibe como espacio es una fina membrana de interrelaciones que se comparten con un lugar y sus cualidades, generando resistencia a la pérdida. Durante el proceso se tomaron objetos de uso cotidiano que generaban puntos de encuentro entre las personas. La observación y su estudio, arrojaron distintas formas de interrelación con éstos, generando puertas de acceso a historias, memorias, contrastes y “puntos álgidos” como los existentes en objetos tales como los machetes, las mesas, a partir de los umbrales que detonaban estos elementos al contacto con las personas, entre los delgados hilos que separan la muerte de la vida, la violencia y la regeneración, la dureza y la suavidad de la naturaleza, buscando nuevas formas de sanar la materia, paralelamente a los eventos traumáticos asociados a la pérdida de espacios, familiares, pertenencias, entre otras.

II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

Trabajar con un grupo de personas que viven en espacios alejados a centros urbanos convencionales abrió el cuestionamiento hacia el espacio arquitectónico, luego al espacio íntimo de interrelación de las personas que empiezan a convivir en una huerta comunitaria, ligados a conflictos en sus lugares de origen. La consideración de sus prácticas espacialidades, se amplió mas allá de una demarcación física, a depósitos de experiencias espacio-temporales, vivas, no imparciales, cargadas de sentidos. La activación de la memoria oral, por medio del contacto con los otros, alude a los espacios, dentro de narraciones temporales, resultado de la convivencia y construidas en ella. Marc Auge, señala en su texto, Los no lugares, la diferencia entre espacios físicos y espacios habitados, el espacio habitado es el que toma vida gracias a los seres que lo anidan, que lo trabajan y lo construyen.

Colombia, es un país con una fuerte tendencia agrícola y campesina, por su historia, la tierra implica una relación directa entre grupos humanos indígenas, posteriormente campesina y afro, estos grupos humanos se mezclan de manera azarosa en las ciudades; muchos aún guardan saberes ancestrales y estos han permanecido como suelo que se hace indivisible entre el hombre y la tierra mediante una relación existencial. De esta forma se convierten en seres indiscernibles de la tierra en la que habitan, coexistiendo en medio del choque cultural y la pérdida inicial. Desde la recuperación de la memoria se señala la importancia del relato, de la siembra como acto creativo en respuesta a actos violentos, así las antagonías presentes en la violencia por la tierra, por un lado genere muerte y desplazamiento, por otro lado sirve para generar mas vida asociada al cultivo de alimentos. Jose Alejandro Restrepo, haciendo referencia a La ruina de Kash, señala esta dicotomía en el texto, Cuerpo gramatical:

Quechcotona en nahuatl, significa al mismo tiempo “cortar la cabeza a alguien” y “recoger un espiga con la mano”. La percepción del sacrificio en su origen es precisamente que cada recoger algo es a su vez también asesinar, que cada arrancamiento, toda separación de aquello que le esta conectado (y no es otra cosa, paso a paso, el Todo) es una matanza.

¹ tcausecham@unal.edu.co

*Roberto Calasso la ruina de Kash (Barcelona: Anagrama, 1989), 138

Recordar mitos e historias que apenas empiezan a ser permeados por la ciudad, es decir que tienden a la desaparición y a la división, apunta a lo importante que es preservarlos en pro de la memoria cultural, generada tras una lenta reciprocidad entre el ser humano y naturaleza, y nos recuerda la importancia de la existencia de unos y otros que nacen como lazos de preservación cultural y biológica. Después de haber sido rota la cohesión, las huertas en este barrio en una zona periférica de la ciudad, generan un espacio nuevo que reúne lo antes disgregado y nos recuerda la valía del alimento en la comunión de los seres humanos como cohesionador.

III. METODOLOGÍA:

La metodología que se desarrolló en este proceso fue incluirse, haciendo parte de. Es decir, se acompañaron jornadas de siembra en las huertas los días miércoles durante aproximadamente dos meses. Luego se escribió un mapa de ruta, de un proceso creativo y se acompañaron distintas actividades desarrolladas por la comunidad, como caminatas, siembras, almuerzos, charlas. Adicionalmente se realizó un proceso de observación, de registro fotográfico, pero lo que activó el proceso fue sobre todo la escucha y la compañía, lo que condujo a modificar sustancialmente la hoja de ruta escrita que se había trazado. El vínculo comunitario, la cercanía abrió nuevas puertas, como la importancia de la memoria en estos grupos humanos, antes mencionada. Por medio de grabaciones se percibió la forma en que las personas hablaban de sus lugares de origen, de las formas de siembra que conocían cómo campesinos, de las tierras que habían perdido, de cómo habían sobrevivido a la muerte, de qué animales tenían, de cómo ese contacto con el trabajo les hacía olvidar sus heridas. Manifestaban que lo hacían incluso a pérdida, su ganancia era tener con quien hablar, tener compañeros cercanos, que les ayudasen a sobrellevar la situación por la que pasaban después de salir del campo. Se realizó un estudio fotográfico y de audio para establecer qué objetos y cuales características eran importantes dentro del desarrollo de las actividades de trabajo, a qué conversaciones se aludía y qué interrelaciones se establecían con el pasado, con relatos propios, con trabajos de otros artistas colombianos, escritores. De esta manera se empezaron a tejer metáforas por medio de la imagen audiovisual, sonora y plástica dando como resultado la obra completa, *Arquitecturas del Corazón*, consta de una instalación con objetos escultóricos, y tres videos. Esta obra se elaboró en el aprisco de la Universidad Nacional, sede Medellín como lugar idóneo durante su elaboración y posteriormente participó en la convocatoria PBM, la cual condujo a un intercambio académico de la Universidad Nacional de Colombia con el Emerson College, E.U, una exposición en Kirtch Gallery en Punahoe Hawii, y el Banco de Hawii y coloquios en las ciudades, los Ángeles, Boston y en la Universidad de Duke en North Carolina. En estos coloquios se expuso tanto la obra como el proceso de investigación, en el cual se debatía sobre la escritura y la creación. La escritura como medio para traspasar fronteras no sólo espaciales sino culturales. El intercambio produjo más riqueza al proceso en cuanto éste se traslada a un nuevo lugar, cambiando

completamente su contexto, allí se vió claramente la fuerza de las historias, como también la dificultad en la adquisición de los materiales de origen natural, lo que puso en evidencia una vez más el contexto del cual se trataba y en un doble sentido, la importancia de la riqueza biológica y cultural con la que cuenta nuestro país y el peligro de su destrucción.

IV. RESULTADOS:

Los resultados que surgen de una investigación plástica podrían activar nuevas formas de percibir realidades, sensibilizar y abrir campos de discusión frente a una circunstancia puntual de estudio, expandir las posibilidades de verse así mismos por parte de las comunidades, tanto como romper paradigmas frente a las personas afectadas por el desplazamiento. Se logra generar lazos entre la universidad y otras entidades de la ciudad y este grupo de personas para acompañar procesos colectivos de siembra, fortaleciendo redes de trabajo con intereses afines. A partir de este proyecto se obtiene una experiencia muy enriquecedora frente a cómo abordar investigaciones en arte que logren socializaciones que nutren la experiencia de los participantes y generan nuevos conocimientos.



Fig. 1 Detalle de Instalación.



Fig. 2 Detalle

V. IMPACTO DEL PROYECTO:

El impacto del proyecto es la exposición en ámbitos académicos internacionales que fortalece el intercambio cultural y genera nuevos conocimientos, problematizando los conceptos de fronteras transnacionales y el papel de la escritura dentro de límites físicos y políticos establecidos entre países. Por medio del arte se vislumbra y se acerca la posibilidad de sobrepasar estas fronteras.

AGRADECIMIENTOS:

Al profesores Juan Luis Mesa Sanchez, Luis Eduardo Serna, docentes de la Maestría en Artes Plásticas y Visuales de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín y a la profesora Támara Marko del departamento de Historia y literatura, de la Universidad Emerson College, Boston, Massachusetts, por acompañar de principio a fin el proceso y realización de esta obra, a Arnulfo Tamayo por abrirme las puertas de su comunidad y su inagotable labor y gentileza.

REFERENCIAS:

[1] M. Augé. “Los no lugares: Espacios del anonimato, una antropología de la sobremodernidad”. (referencia del libro). 5 ed. Barcelona. Gedisa, 2000, pag 60

[2] J. A. Restrepo, “Cuerpo gramatical: cuerpo arte y violencia”. (referencia del libro) Bogotá. Universidad de los Andes, Facultad de artes y humanidades, departamento de Artes. Ediciones Uniandes, 2006, pag 144.